

El escritor berciano Antonio Pereira defendió ayer en Ávila, durante su participación en los «Lunes literarios» organizados por la Obra Social de la Caja de Ahorros de esta ciudad castellana, el futuro de los cuentos, y señaló que un buen cuento debe contener las adecuadas dosis de brevedad, intensidad y trascendencia. El cuentista debe ser capaz de «ir más allá de lo que transmiten las palabras».

Brevedad, intensidad y trascendencia

Antonio Pereira desveló en Ávila las cualidades que debe reunir un buen cuento

El escritor berciano Antonio Pereira defendió en la ciudad de Ávila el futuro de los cuentos y comentó que su atractivo reside en los arranques, porque los finales de estas narraciones «saben cuidarse solos»,

El autor de «Cuentos de la Cábila», editado por «Edilesa» participó anoche en las jornadas de los «Lunes literarios», una iniciativa literaria y cultural organizada por la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros de Ávila, con la conferencia titulada «Cuento a cuento».

Antonio Pereira, nacido en Villafranca del Bierzo en 1923, reivindicó el oficio de cuentista despojándolo del matiz peyorativo que se suele atribuir tradicionalmente a este término, y señaló que las actitudes y normas que debe seguir éste para relatar una historia digna: el autor de un buen cuento, a su juicio «tiene que cuidar el comienzo y entrar rápido en el tema, porque el final sabe cuidarse solo».

A su juicio, el éxito de un buen cuento reside básicamente en un principio «necesariamente breve, que no pierda el tiempo en zarandajas, con el fin de mantener desde el primer momento la atención de un lector al que ha que «engañar y embaucar» según recalcó textualmente el escritor \ poeta villafranquino, premio de las Letras de Castilla y León.

A partir de entonces, cualquier cuento debe «mantener la expectativa» y ha de terminar bien sin que esto signifique, según el cuentista leonés que el desenlace sea feliz o redondo, porque, tal como aseguró Antonio Pereira, «Existen finales abiertos verdaderamente excelentes». El autor de cuentos inolvidables como «Una ventana a la carretera» o «El primo Tanis», hizo un repaso por su trayectoria literaria desde la inocencia inicial hasta su última obra «Cuentos de la Cábila», donde aparece su patria

chica, Villafranca del Bierzo con todo el ambiente propio de su infancia rural en los años veinte y treinta, la época de la II República y al Guerra Civil Española, vistas con los ojos de un muchacho flacucho y soñador.

Pereira resumió su intervención señalando que un buen cuento debe tener estos tres ingredientes: brevedad, intensidad y trascendencia, es decir, ir más allá de los que transmiten las palabras. Antonio Pereira señaló que no ha escrito ni escribirá nunca para niños y destacó a Ramón María del Valle-Inclán como el escritor que más le ha influido.

Tras la intervención de Antonio Pereira, esta edición de los lunes literarios será clausurada dentro de una semana por el escritor vizcaíno, aunque vinculado a Zamora, Juan Manuel de Prada.